

BARTOLOMÉ APARICIO (1618-)

OBRA DEL PECADOR

CANCIÓN

Otra canción de nuestra Señora

*¿Do venís, Reyna del cielo,
remedio de nuesta vida?
Vengo del amor vencida.*

*¿Do venís, Virgen María,
más hermosa que las flores,
que days a los peccadores
con vuestro gesto alegría?
Venís con más galanía
que lyrio y rosa florida.
Vengo del amor vencida.*

*¿Do venís gentil donzella,
tan linda y sin arrebol,
muy más hermosa que el sol,
que la luna ni que estrella?
Venís más hermosa y bella
que ninguna d'esta vida.
Vengo del amor vencida.*

*¿Do venís, señora mía,
paloma limpia sin hiel,
más hermosa que Rachel,
Judit, Rebeca ni Lía?
Parecéys la clara vía
que al cielo nos da subida.
Vengo del amor vencida.*

*Tengo amor requestada
de parte del alto Dios,
para los primeros dos
tornallos a su morada.
De requesta no pensada,
he sido yo prevenida.
Vengo del amor vencida.*

Un ángel del alto cielo
a mi cámara baxó,
y tales nuevas me dio
que al mundo darán consuelo.
Yo lo escuché con buen zelo,
y a palabras fuy asida.
Vengo del amor vencida.

Díxome que pariría,
al hijo de Dios eterno,
para sacar del infierno
a los presos que allí avía.
Acepté con alegría
por no ser descomedida.
Vengo del amor vencida.

Acepté la voluntad
del Señor que me crió,
y en aquel punto tocó
conmigo divinidad;
y llevo mi humanidad
la divinidad unida.
Vengo del amor vencida.

Por su muy grande poder
y por su Misericordia
quiere poner en concordia
lo que turbó Lucifer.
Y obediente a su querer,
consentí ser requerida.
Vengo del amor vencida.

*Otra canción al to-
no de: gran mal es, ser mal
casada.*

¡O, quién con vos encontrara,
Virgen, bien de nuestro bien,
quando entrastes en Bethlem!

¡O, quién con vos estuviera
en el parto virginal,
para que en aquel portal
de escoba no más sirviera;
o quién la tierra barrera,
pisada de tanto bien,

quando entrastes en Bethlem!

¡O, quién pudiera servir,
Señora, al niño de cuna,
para que pena ninguna
no tuviera de morir;
o quién os viera parir
sin servir ningún desdén
quando entrastes en Bethlem!

¡Quién fuera, Reyna del cielo,
un poco de heno siquiera
para ser la cabecera
de todo nuestro consuelo;
o quién fuera duro suelo
do v[*u*]estros pies se ponién
quando entrastes en Bethlem!

¡Quién, Virgen, pudiera ser
de aquel portal las paredes
para recibir mercedes,
señora mía, en os ver;
o quién os viera embolver
a mi Dios, aquel a quien
vos, pristes en Bethlem!

¡Quién pudiera contemplar
vuestro gesto de virtud,
y aquella solicitud
de mi Señor empañar;
y quién os viera arrollar
aquél bien de nuestro bien
en el portal de Bethlem!

¡Quién oyera las canciones,
los loores y el solaz,
y aquel publicar de paz
de aquellas santas legiones;
quién gustara aquellos sonos,
que en el cielo le hazién
quando entrastes en Bethlem!

¡O, quién viera la alegría
de aquellos pobres pastores,
los pañales, cobertores
que cada uno ofrecía,

y aquella santa agonía
con que, Virgen, ofrecíen,
a vos parida en Bethlem!

Fin

OBRA DEL SANTÍSSIMO NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESU CHRISTO,
llamada de EL PECCADOR. Compuesta por Bartholomé Aparicio.

INTERLOCUTORES:

EL PECADOR.
LA JUSTICIA.
LA MISERICORDIA.
LA ESPERANÇA.
CLEMENTE, Pastor.
PEDRUELO, Pastor.
PASQUAL, Pastor.
UN ÁNGEL.
LA MARÍA.
RODRIGO, bovo.
JOSEPHE.
MARTIN, Bovo.
MATHEO, Pastor.
y EL AUTOR DE LA OBRA.

Impresso en Sevilla, en casa de Fernando de Lara, impresor de libros, en la calle de la
Sierpe, en la barrera frontero del Arcabuzero, año de 1618.

INTROYTO en el qual se introduzen el AUTOR y RODRIGO, bovo, y MARTIN.

*La mañana de San Juan
las flores florecerán.*

RODRIGO
Acaba ya, si as de habrar,
y di Martín la embaxada,
que la sabrás explicar.

MARTIN

Mas hagamos a la par
cada qual su revellada.

RODRIGO

¡Mantengaos, señores, eh!
venimos embaxadores
a deziros no sé qué.

MARTIN

¡Ava! que yo lo diré,
que tú no tienes primores.
Nos venimos, si no erramos,
a dezir lo que dezimos,
y a habrar lo que habramos.

RODRIGO

¡Por San! Que somos entrambos
asnos según argüymos.

MARTIN ¡Ava, quítate de ay!

Óyete, asno albardado,
déxame dezir a mí:
Señores, henos aquí,
qu'el Autor nos ha embiado.

RODRIGO

A deziros y her saber
que atendáys, o que os vays,
porque una obra de prazer
viene por dexarse ver
a quantos aquí esperáys.

MARTIN

¡Dóyte al diablo siquiera,
bovarrón! Sé que no es esso
lo que el Autor nos dixera.

RODRIGO

Pues di tú de qué manera,
si conoces que hago aviesso.

MARTIN Que me parece sepan ya,

señores y noble gente,
no sé sis me acordará.

Sí, ya's me acuerda, tomá,
que os guarde el omnipotente.

RODRIGO

Los que te oyen, ¿qué dirán?
¿vistes, vistas qué razón?

MARTIN

Mejor es que vos, por San,

RODRIGO

Anda, ve para truhán.

MARTIN Andad vos para asnejón.

RODRIGO

¡Toma ay en esos costados!

MARTIN

¡O, mi Dios sea conmigo,
qu'emos dir descalbrados!

AUTOR

¡O, villanos albardados!
¿Qué quistión es esta, digo?

MARTIN

La culpa tiene él, a fe.

RODRIGO

No, la tiene San Martín
con perdón de su mercé.

MARTIN

No es verdad, yo lo diré.

AUTOR

¡Sus! Dígalo el mas ruin.

MARTIN

¡Prázeme! Oyga mi habrad.
Sabrá que fue lomezillo
por quién mejor declarad
diría nuestra embaxada,
y quisimos debatillo.

AUTOR

¡Qué lindos embaxadores!
Veamos, ¿tú qué contaste?

RODRIGO

Yo dixe: "Mirad, señores,
venimos por habradores,
mientras el tiempo nos baste".

AUTOR

Ello fuy bien argüido.
Y di tú, Martín, también,
¿qué dixiste, pan perdido?

MARTIN

Yo dixe, sino me olvido,
poco y malo y no sé a quién.

AUTOR

¡O, qué linda behetría!
¿Y no tuviste acato
a tan noble compañía?

MARTIN

Pues si la honrra era mía,
¿por qué la ponía en rebato?

AUTOR

¡Andad con la maldición,
asnazos, simples, groceros,
de poca moderación,
gente de mala nación,
peores que caldereros!

RODRIGO

Anda'llá, vamos, camina.

AUTOR

Sublimada compañía,
junta, por gracia Divina,
de virtudes fuente y mina
de mucho merecimiento.

Sepan que sin argüiros
ha sido aquí mi venida,
por solamente deziros
quánto desseo serviros
con la voluntad y vida.

Lo primero os he contar,

para mejor declararos,
que porque podáy's gozar,
una obra singular
traigo para presentaros.

La qual trata y es la liga
del nacer del Redemptor.
Pero antes que prosiga,
tratará cómo castiga
la Justicia al Pecador.

En la qual podrá qualquiera
tomar lición muy despierta,
y ver, por sabia manera,
cómo Dios hiera y espera
qu'el pecador se convierta.

Si no va bien declarado,
que por mi torpeza quede.
El gran Dios sea loado,
pues hombre no es obligado
hazer más de lo que puede.

Señores que tengáy's, pido,
atención, porque notéys
esta obra y su sentido,
y con esto me despido
rogando me perdonéys.

*Comiença la obra ,y entra
el Pecador.*

PECADOR

Por la culpa del pecado
de mi padre, el viejo Adam,
soy del cielo desterrado
en este valle, llamado
de lágrimas con afán.

Y [a]ssí ^{1[7]} voy en vanidad
deste mundo y sus letijos
contra virtud y bondad,
buscando con mi maldad

plazeres y regozijos.

Yo soy de linage humano,
hijo del hombre primero,
muy soberbio y muy ufano
contra el señor soberano,
Dios eterno y verdadero.

Nací en culpa de mi madre,
consintiendo en su error;
y también porque más quadre,
heredé yo de mi madre
el nombre de Pecador.

Y assí con esta herencia
desprecio a los que son buenos
de mi propia descendencia,
sin piedad ni consciencia
tratándolos como agenos.

Porque mi propia malicia
a todo mal me encamina,
mi alma no ama Justicia,
mi cuerpo siempre codicia
deleytes a la continua.

Y, si más quisierdes saber
algo de mis propiedades,
escuchá, que podrá ser
que alcanséys aquí a entender
gran parte de mis maldades.

Soy vellaco, lo primero,
y lo segundo trampista,
sinvergüença lo tercero,
y lo quarto lisongero,
y lo quinto soy pleytista.

Soy ingrato y malicioso,
soy sobervio y mofador,
soy chismoso e invidioso,
soy un falso y mentiroso,
soy cruel y sin amor.

Soy jugador de trampilla,
soy ruin a toda ultrança,

soy de quisiones quadrilla,
soy rufián a maravilla,

soy descortés sin criança;
soy un perverso glotón,
soy de muy malas entrañas,
soy malsín en condición,
soy sin temor ni razón
de muy alevosas mañas.

Soy desleal avariento,
soy medroso endurecido,
soy un malvado sin cuento,
soy un Pecador sin tiento,
si me avéys bien conocido.

Entra la JUSTICIA.

Es tan grande y tan potente
la grandeza de mi ser,
que absoluta y realmente
tengo yo toda la gente
sometida a mi poder.

Y vengo por dar castigo,
yo, la divina Justicia
al Pecador enemigo,
pues está sin más testigo
todo lleno de malicia.

PECADOR

¡Bien vengáys, dama graciosa!
¿Dónde vays por este alcor?

JUSTICIA

Vengo brava y muy sañosa
a darte muerte espantosa,
pues eres tan gran traydor.

PECADOR

¿Cómo, dama? ¿Quién soys vos,
que de tal manera habláys?

JUSTICIA

Soy la Justicia de Dios.

PECADOR

Pues aquí estamos los dos.
¿Qué's lo que me demandáys?

JUSTICIA

¿Comigo te quiés poner
a disputar tus maldades?
Fácil será te vencer,
porque en mí mora el poder
y el juyzio de verdades;
que no te valdrá argüyr
para ya de mí librarte,
que vengo a te destruir.
Di, ¿quieres algo decir,
si pretendes escusarte?

PECADOR

¿Por qué tanta crueldad
siendo dama tan garrida?

JUSTICIA

Porque manda tú maldad
tratarte sin piedad,
pues que no enmiendas tu vida.

PECADOR

Señora, nunca he podido
amar mi vida ni enmendar
por estar endurecido,
obstinado, envejecido
en mi contino pecar.

Y con aqueste exercicio
y usança tan malvada
todo deleyte cobdicio,
y estoy dado tan al vicio
qu'el pecar no tengo en nada.

Ya sabéis que fui nascido
y criado Pecador
de iniquidad concebido,
y mi madre me a parido
en pecado y con dolor.

Y con tal concebimiento,
siete pecados mortales

hizieron en mí aposento,
y también sin tener tiento
otros mil cuentos de males.

JUSTICIA

¡O, traydor prevaricante!
¿Qué no tienes otra excusa?

PECADOR

Sí, la tengo bien bastante,
no mostréys fiero semblante
que en el mundo assí se vía.

JUSTICIA

¡O que péssima usança
y digna de mucha pena
para hazer mi vengança!
Di, ¿tu sentido no alcança,
que no es essa usança buena,
que por contentar al mundo
quiés dexar a Dios quexoso?
¿No miras? Oye, que fundo
qu'el mundo te da el profundo,
y Dios el cielo y el reposo.

PECADOR

Ya lo veo que es mal uso,
más assí lo e hallado
y con aquesto me escuso,
qu'es muy bien que quien lo puso
pagasse doble el pecado.

JUSTICIA

Pues con aquesto te arguyo
con furor, pues te disculpas,
y doble mal te atribuyo,
pues veo qu'el yerro tuyo
cobres con agenas culpas.

PECADOR

Bien alcanço por entero
claramente mi pecado,
más el bulgo lisongero
tiene al hombre por grosero
sino vive amancebado;

y aquel que no es malhechor
ya no le tienen por hombre.
Por esto, yo Pecador,
quise pecar sin temor
porque no pierda mi nombre.

Yo sé bien qu'es intervalo,
más este cuerpo terreno
metido en tanto regalo
quiere que ame lo malo
y aborrezca lo que es bueno;

porque si quiero hazer bien
mi inclinación no me dexa,
pues contentar, no sé a quién,
porque la razón también
y el sindér[e]sis se quexa.

Y assí pongo cada día
pecado sobre pecado
con muy sedienta agonía,
que contentar no podría
todo mi vivir malvado.

JUSTICIA

¡Ya me tienes enojada!
Tu sentencia no se escusa.

PECADOR

Con razón estáys ayrada,
más detened la espada
que la consciencia me acusa.

JUSTICIA

Di, pues, presto, sin tardança.
Cata que te heriré.

PECADOR

Digo que tengo esperança
en Dios y gran confiança;
a la fin me enmendaré.

JUSTICIA

¡O loco! La fin esperas,
hombre de seso liviano,
no aguardes a quando mueras,

que podrá ser desque quieras
que ya no sea en tu mano.

Hombre con la juventud
haze cosas que no deve,
pensando tener salud
con vida de senitud,
y a gran peligro se atreve,

que reyes y emperadores
hago passar por rasero,
duques, condes y señores,
sin que les valgan favores
ni dádi[v]as ni dinero.

Yo soy la que derribé
Lucifer en el profundo
y a Adam de la huerta eché,
y en los tiempos de Noé
yo destruí todo el mundo;

porque tengo tal poder
que puedo eclisar la luna
y el sol claro oscurecer,
y el cielo y tierra bolver
y la mar con su fortuna;

yo confundí a Sodoma
y otras muchas ciudades.

PECADOR

En pensar que a todos doma,
muy grande espanto me toma
verme lleno de maldades.
¡O Señor! que tu concordia
consuela los atribulados,
líbrame desta discordia,
pues es tu mi[s]ericordia
mayor que no mis pecados.

JUSTICIA

¡Espera, traydor, agora
y verás mi poderío!

MISERICORDIA

¡Tate, Justicia, señora,

que yo soy la defensora
deste derecho que es mío!
Que Dios no quiere la muerte
del Pecador, más que viva
si con amor se convierte.

JUSTICIA

Misericordia, muy fuerte
venís con ramos de oliva;
mirad bien lo que hazéys,
que yo hago mi oficio.
El hombre no me quitéys
porque le favorecéys,
pues me hizo maleficio.

MISERICORDIA

Porque Dios mudó el renombre,
llamado Dios de venganças,
y [tomó]^{2[10]} mi dulce nombre,
después que quiso ser hombre
por divinas ordenanças.

Lo qual assí fue ordenado
en el alto consistorio
y en la tierra efetuado.

JUSTICIA

Ya sé qu'es Dios encarnado
en virgen, bien m'es notoryo.
Pero es bien castigar
a este de sus errores.

MISERICORDIA

Agora dexaldo estar,
pues que Dios viene a pagar
por todos los Pecadores.
Y, si os plazerá a vos, selde
amigo sin ser cruel,
pues que ya no está rebelde.

JUSTICIA

Plázeme favorecelde,
que yo quiero paz con él.

MISERICORDIA

Ven acá, no estés temblando.

PECADOR, ¿qué quieres? Pide,
que nadie te está acusando.

PECADOR

De mi gran culpa demando
perdón a Dios, no me olvide.

JUSTICIA

Cierto que tienes razón,
pues que lo pides con tono
de humilde corazón;
por tu grande contrición
tus pecados perdono.

Con tal pacto y condición
que no vuelvas a pecar,
pues que ya el tiempo y sazón
viene con tal refección
para poderte enmendar.

También la ley guardarás
de Dios y sus mandamientos,
y si esto no harás
muy más cruel me verás
venir a darte tormentos.

MISERICORDIA

Pues que ya de la pendencia
de aquí te quise librar,
da gracias a la potencia
divina y haz penitencia
y procura de no errar.

JUSTICIA

Porque si no fueres bueno
y sigues malas pisadas,
como animal terreno
te haré poner un freno
que te apriete las quixadas.

Y si con este gobierno
no abasta para domarte,
confundirt'[h]e para eterno
en lo hondo del infierno,

do jamás podrás librarte.

PECADOR

Dios no quiera permitir
que yo confundido sea,
más que me dexé vivir
porque le pueda pedir
perdón de mi culpa fea
A vos quiero y a vos pido,
Misericordia clemente,
que no me echéys en olvido
quando sea combatido
del pecado y su accidente

MISERICORDIA

Aquí vemos tu miseria
ser muy grande en este medio,
y tus fuerças lazería,
que tienes en esta feria
necesidad de remedio.
Y del socorro de Dios
muy grande favor ter[n]ás,
que te embiaremos nos.
Sus, señora, vámonos.
Tú, agora, quédate en paz.

PECADOR

¡O traydor de mí, malvado,
lleno de tanta malicia,
cómo me tenía cegado,
quán justo soy castigado
por la divinal Justicia!⁴²⁰
Las malas inclinaciones
causaron mi desventura,
también las imperfecciones
de mi pecar a montones
me doblaron la tristura. 425
Lloro mis males passados,
también lloro los presentes,
pues Peccador por mis hados
y los que no son llegados,
es mi nombre entre las gentes.
Con soledad quiero yr
por hartarme de llorar
y enmendar mi mal vivir.
Uno veo allá venir,

bien será agora aguardar.

Entra el Consuelo

CONSUELO

Consuélese todo el mundo,
téngase por consolado
y los padres del profundo,
pues que ya el Verbo jocundo
en Virgen es encarnado.
Es abaxado en el suelo
para remediar al hombre
y subirle allá en el cielo.
Yo, mensagero Consuelo,
lo declaro por mi nombre.

PECADOR

Paz sea, noble señor,
en vos y vuestra venida.

CONSUELO

No desmayes Pecador
que te vengo a dar favor.

PECADOR

¿Quién sois vos, por vuestra vida?

CONSUELO

Soy Consuelo y capitán
oy de todas las naciones,
pues los llantos cessarán
de los profetas y Adán
y pías exclamaciones.
Assí que Dios me embió
porque no desconfiasses
de lo que te prometió.

PECADOR

Gracias inmensas te doy,
Señor, pues tan bien hazes.

CONSUELO

Pecador, alégrate
con esta venida mía
y de llorar déxate,
que yo te convertiré

el pesar en alegría.

PECADOR

¿Cómo me podré alegrar
que soy un hombre malvado,
que la Justicia sin par,
divina y muy singular,
me tiene atemorizado?

CONSUELO

Quando más tribulaciones
y fatigas Dios te diere
con trabajos y passiones,
serán, si a pensar te pones,
señales que bien te quiere.

PECADOR

Plega a él por su bondad
que me quiera por amigo
y perdone mi maldad,
sin mostrar reguridad
de su Justicia y castigo.

CONSUELO

Del cielo a baxado ya
por tomar esta querella.
Agora allégate acá
y verás que viene allá
una muy linda donzella.

Entra la Esperança

ESPERANZA Gózese el orbe mundano
con esta nueva embaxada
y téngase por ufano,
pues que por Dios soberano,
yo, Esperança, so embiada
para explicar y dezir
cómo Dios ha de nacer
y al Pecador redemir,
por do verán sin mentir
la noche clara bolver.

CONSUELO

Bien vengáys, señora mía,
dechado de hermosura.

PECADOR

¿Quién es vuestra señoría?

ESPERANZA

La esperançã de alegría,
hija de la Virgen pura.

PECADOR

Yo me llamo el Peccador,
que me tiene la tristeza
cercado de disfavor,
porque pequé sin temor
quanto pude con presteza

CONSUELO

Yo soy, señora, el Consuelo
y estoy aquí consolando
a este triste, acá en el suelo

PECADOR

Ya parece que el recelo
se me va y vóime alegrando.

ESPERANZA

Muy más alegre serás
desque Dios sea nacido,
porque entonces gozarás
lo que esperas, y verás
todo tu gozo cumplido.

PECADOR

¡Esperança gloriosa!
bendígaos el rey del cielo,
pues que mi alma reposa
con vuestra vista graciosa
y con vos, santo Consuelo.

CONSUELO

Muestra mui alegre gesto,
pues que te a venido el bien,
séate ya manifiesto,
que lo has de ver mui presto
nacido dentro en Belem.

PECADOR

Contadme aquí un poquito
de este sancto nacimiento,
que siento gozo infinito.

ESPERANZA

Ya sabes que fue el delito
por Adam tu perdimiento.
Y Dios, por hazer la cura
del mal que causó el peccado,
quiso tomar carne pura
de virgen, pues la escriptura
lo tiene profetizado.

PECADOR

¡O, qué gozo y qué plazer
tengo con tal esperar!
El perdón que espero anotar
con el supremo nacer
del hijo de Dios sin par.

ESPERANZA

Largos tiempos me tuvieron
muchos reyes y profetas,
los quales ver no pudieron
esto, por más que bivieron
en obras santas perfetas.

CONSUELO

¡Bien te puedes alegrar!
Aunque fuyste castigado
no quieras desesperar,
que Dios no ha de despreciar
tu coraçón umillado.

ESPERANZA

Si la Justicia divina
de ti quería vengança,
la Misericordia divina
hizo venir aýna
a mí, que soy la Esperança,
para que esperes de hecho
sin entrar en los juyzios
del gran Dios, qu'es hondo trecho.
Basta, qu'es por tu provecho
lo hecho, y sin perjuyzio.

PECADOR

Pues tu siervo te invoca,
óyle tú, mi Señor,
y con tu favor, no poca,
abre mis labios la boca
y anunciaré tu loor,
porque no pierda la palma
de vitoria que me diste.
Mis males queden en calma,
pues con mi contrita alma,
tú, Señor, alegre fuyste.

CONSUELO

Muy bien hazes de dar gracias
a aquel que te las hizo
en perdonar tu desgracia,
pues por ti, con eficacia,
ser hombre passible quiso.

ESPERANZA

Bien hazes de estar loando
al alto Dios verdadero,
mientras lo estás esperando.

PECADOR

¡O mi Dios! Y, ¿para cuándo
alcançaré lo que espero?

CONSUELO

Muy presto será. ¡Sus, vamos
todos, señores, en compañía!

PECADOR

Pues, ¿a dónde caminamos?

ESPERANZA Al lugar donde podamos
reposar con alegría.

Entran Josephe y María

JOSEPHE

Señora y esposa amada,
consuelo, bien de mi vida,
contemplo que estáis preñada,
contemplo más que es forçada
aquesta nuestra partida.

Qu'el César nos manda yr,
do sabéys, sin que discrepe.

MARIA

Soy contenta de os seguir
por poderos bien ser[v]ir,
esposo mío, Josefe.

JOSEPHE

Pues, señora mía, vamos
con la bendición de Dios,
que pues tal favor llevamos;
del poblado cerca estamos
para descansar los dos.

MARIA

Dios os dé consolación;
ya veo, esposo, el lugar,
aquestas sus huertas son.
Busquemos algún mesón
do podamos alvergar.

JOSEPHE

Toda la gente reposa,
ya deve ser acostada;
¿a dónde yremos esposa?
Tomemos, reyna gloriosa,
este portal por posada.

MARIA

Soy contenta, y si queréys
assentaos en par mí,
esposo, y descansaréys
del cansancio que tenéys.

JOSEPHE

Que me plaze sea assí.

MARIA

¡O, soberano Señor!
Ya se allega la ora y punto
de mi parto sin dolor.
¡Qué alegría y resplandor
sale de mí todo junto!
¡O, mi hijo, hijo glorioso,

de mis entrañas salido,
niño sagrado precioso!
Levantaos, mi buen esposo,
y veréys a Dios nacido.

JOSEPHE

¡O, Señor de los señores,
eterno señor de Justicia!
Yo te adoro y doy loores,
pues libras los peccadores
del infierno y su tristura.

MARIA

Yo te adoro, hijo amado,
pues con gran Misericordia
desde el cielo eres baxado,
por dar al hombre cuytado
cumplida paz y concordia.

Entra Matheo, pastor, cantando.

*Grullas, si vays allá
acordaos de bolver acá.
Mirad que vengáys aýna,
a ver mi burra mohína.
Avréys sopas con cozina
y el ajo no faltará.
Acordaos de bolver acá.*

*Juro al ciego que se gasta
quando el hombre sin comer
está mucho y no repasta,
con migas y leche abasta
antes de amanecer.*

*Pues dexadme a mí llegar
a mi hato o cabaña
que yo haré de almorzar,
porque me pueda hartar
de queso y también quajada.*

*¡O, qué chapados oteros
para pacer, según cato,
las ovejas y corderos!
¡Qué de yervas, qué senderos!*

*Quiero aquí parar mi hato.
Sus, saquemos el çurrón,
la yesca y el pedernal,
y también el eslabón;
ea, sus, con bendición
del alto Dios divinal.*

*Comienço de golpear
para la lumbre encender;
las chispas hago saltar.
¡Dios, que avemos de acertar!
¡Esso sí, arder, arder!*

*Ora sus, sin más affán,
ya las migas hazer quiero;
de presto, por don Tristán,
ya es hora de echar el pan
que hi[e]rve bien el caldero.*

*Y para más acertar,
echar más leche es mejor;
vos cucharón^{3[24]}, remenar.
Agora quiero catar.
¡Dios, que tiene buen sabor!*

*Tú, Señor, me las bendigas.
Ya está el caldero parado;
mientras se hazen las migas,
quiero dormir sin fatigas
antes que coma bocado.*

Entra Pedruelo cantando.

*Si el pan se me acaba
¿qué comeré?
sol, sol-fa-mi-re
¿Qué comeré si acabo el pan
y otras cosas no me dan?
Creo, por vida de san
que de hambre moriré
sol, sol-fa-mi-re.*

*¡Cata, cata, por san Bras!
¿Quién es aquel que allí veo?*

*Quiero llegar a ver más.
¡Ofrézcole a Satanás!
¡Por san Jesucristo, qu'es Matheo!*

*Las migas tiene a cozer,
bien será que me las coma,
y si avemos de reñer^{4[25]}
el vino me he de beber,
porque tome más carcoma*

MATHEO

Sin duda aquel sueño es vano;
ora vistes, ¡qué contienda!
que soñava en este llano
que era venido un milano
a comerme la merienda.

Mirad, mirad ¿qué's aquesto
qu'está dentro en el caldero?
¡Vistes qué piedra me han puesto!
¡O qué caso man[i]fiesto;
cuerpo de San verdadero!

¿Quién puede ser el que vino
a darme tan huerte enojo?
¿También se [h]an bebido el vino?
¡Dios, que lo bose el malino
si por aquí yo le cojo!

¿Quién es el qu'está en el suelo
buelto d'espaldas a mí?
¡Cata, cata, qué consuelo!
¡Por San Junco, qu'es Pedruelo!
Pedruelo, ¿qué hazes ay?

PEDRUELO

¡Ya, pues ves! estoy echado
por hazer burla de uno.

MATHEO

Más no sea yo el burlado.

PEDRUELO

¡Anda, necio lazerado!,

que yo no burlo a ninguno.

MATHEO

Di, ¿quién entró en mi hato
y se ha comido las migas,
y el vino, según perccato,
se han bebido? Allá mal trato
le dé Dios con mil fatigas.

PEDRUELO

No le mal'digas, ¡Jesú!
Di que le haga buen pro
y cántale el bibobu.

MATHEO

Dime, ¡por dicha! ¿eres tú?

PEDRUELO

¡Qué no so'yo, a Dios te do!

MATHEO

¡O! Reniego porque niegas;
sólo en ti tengo sospecha.

PEDRUELO

Que porque otorgué reniegas,
¡yo lo hize, pues me ruegas!

MATHEO

Ello fue cosa mal hecha.

PEDRUELO

¡Antes no! Es com perdón
hurtar cosas de comer.

MATHEO

Al fin, hurtar es [de] ladrón.

PEDRUELO

¡Anda, que hablas com'pasión!

MATHEO

¡Dios, que avemos de reñir

PEDRUELO

Si yo no soy riñonero
¿para qué quieres que riña?

MATHEO

¡Y'os juro a San verdadero,
don hi de puta grossero,
qu'esto suene en la campiña!

PEDRUELO

¿No quiés que saque mi vientre
de mal año sin empacho?

MATHEO

Allá ¡mala ravia te entre!
¡Tomad, qu'es bien que os enc[u]entre
mi cayado, don borracho!

PEDRUELO

¡Hai, hai madre de la fuente!

MATHEO

No terné de ti manzilla,
goloso desobediente.

PEDRUELO Bien se verá el más valiente,
que echáysme çancadilla.

Entra Clemente, pastor

CLEMENTE

¡Tener, tener! ¿Qué quistiones
son aquestas? Ora, hermanos,
no travéys los cabessonnes.
¡Sus! No más, buenos garçones,
pues seis valientes de manos.

MATHEO

¡Ava! Déxame, Clemente,
qu'el almuerzo me ha comido.

PEDRUELO

¡A! No lo creas, que miente.

MATHEO

Verdad es, ¡por san Llorente!
y el vino me ha bevado.

CLEMENTE

Mal parece entre amigos

por comer buscar ruydo.

MATHEO

Ya no lo estimo en dos higos.
Dame pan, que sin testigos
te perdono lo comido.

CLEMENTE

¡Ea, toma!, no aya más.
Cata aquí buen pan sovado,
sólo porque estéys en paz.

PEDRUELO

Y a mí también, ¿no me das?

CLEMENTE

Sí, toma lo que ha sobrado.

Canta el Ángel.

ANGEL

Gloria in excelsis Deo.
Pastores no ayáys temor,
aved gozo y alegría,
qu'es nacido el Redemptor
de una virgen sin dolor,
en Belem en la establía.
Yréys presto, sin tardança,
a ver el niño precioso
y poned vuestra esperança
en él con gran confiança,
qu'es Dios misericordioso.

MATHEO

¡Mira, mira qué zagal
que va bolando, Pedruelo,
más branco que no el christal!

PEDRUELO

Sí, es cosa angelical,
que ha baxado acá en el suelo.

CLEMENTE

Yo estoi medio espavorido
de ver tal cosa bolar.

MATHEO

Yo digo, sin más ruydo,
qu'este zagal qu'es venido
es un ángel singular.

PEDRUELO

¿No hoýste qué ha cantado
aquel garçón excelente?
Que yo no le he pernotado
porque estava embelesado
en velle tan relluziente.

CLEMENTE

La *gloria in excelsis Deo*,
me parece que dezía.
¿Y tú, qué dizes Matheo?

MATHEO

Yo digo que aqueso creo,
sin entrar en más porfía.

Entra Pasqual cantando.

Villancico

*Clara estava la noche
más qu'el sole,
clara estava la noche.
¡A, zagales! digo ha,
dadme albricias y sentid
que un zagal dicho me [h]a
que una virgen parió ya
de la casa de David.*

CLEMENTE

Entra, Pasqual, adelante.

PEDRUELO

Dinos esso que has oýdo.

PASQUAL

Digo que nació un infante,
muy más qu'el sol relumbrante,
de nuestra carne vestido.

MATHEO

Todos lo avemos oýdo
nuestro ganado gu[a]rdando.
Qu'el zagal, con gran ruydo,
por los ayres ha venido
con huerte cantar cantando.

CLEMENTE

Esto, según me parece,
es muy grande novedad.

PEDRUELO

¡No miras como esclarece
todo el orbe y resplandece
con tan huerte magestad!

MATHEO

¡O, qué grandes resplandores
que dan la luna y estrellas!

PASQUAL

El sol las echa mayores,
qu'es planeta que en favores
da más que ninguna d'ellas.

CLEMENTE

¡O, qué grandes maravillas
ver la noche buelto en día!

PEDRUELO

¡Qué lengua basta a dezillas!
Las cometas y cabrillas
señalan grande alegría.

Entra la Esperança.

Villancico.

*Yo soy la que alegró el mundo
este día,
yo, esperança de alegría.
Yo salí del cielo impíreo,
de aquella suprema cumbre,
para dar eterna lumbre
al que recibe martirio,
mediante el sacro lirio
qu'es María.*

Yo, esperança de alegría.

Alégrense los mortales,
pues que ya Dios es nacido
para remediar mis males,
segú[n] las grandes señales
que en el cielo han parecido.

PEDRUELO

Otra novedad es ésta.
Mira[d] Clemente y Matheo,
quién viene allá por la cuesta.

CLEMENTE

Una dama; es muy compuesta.

PASQUAL

A nos viene, según veo.

MATHEO

Bien venga su señoría.

ESPERANZA

Dios salve, buenos pastores.

PEDRUELO

¿Quién es vuestra gran pujança?

ESPERANÇA

Soy, hermanos, la Esperança,
que os vengo a dar favores.

PASQUAL

Pues señora, ¿a dónde vays
tan sola por el exido?

ESPERANZA

Pues que me lo demandáis,
es muy bien que lo sepáis;
sabed, que Dios es nacido.

CLEMENTE

Un zagal nos a contado
también esta misma cosa,
y dixo que avía infantado
a Dios y hombre sagrado

una virgen gloriosa.

ESPERANZA

Esta virgen qu'es parida
es la verga de Jessé,
que floreció y muy florida
nos ha dado flor de vida
con mucha esperança y fe.

Entra el PECADOR

¡O, divino rey inmenso!
Y si tú no me aconsejas
con temor ando suspenso,
y contino tengo y pienso
tu juyzio en mis orejas.
¡O, qué noche plazentera,
qué resplandor manifiesto!
¡O mi leal compañera,^{5[31]}
mi esperança verdadera!
Quiero yr a ver que es esto.

MATHEO

¿Quién es aquel que allí asoma
por encima del alcor
y atraviessa por la loma?

ESPERANZA

Uno que su cuerpo doma,
que se llama el Pecador
PECADOR
¡Dios salve la compañía!

PEDRUELO

Señor, seáys bien llegado.

PASQUAL

Di, necio, su señoría.

PECADOR

¿Qu'es aquesto, reyna mía?

ESPERANZA Avíame levantado.

PECADOR

Pues, ¿cuándo verán mis ojos
aquesto que ver esperan?

ESPERANZA Despide ya los enojos,
que muy presto sin antojos,
[si] en tus actos perseveras,
porque ya las profecías
muy claro lo están mostrando
de David y Jeremías,
qu'es ya nacido el Messías
muy más qu'el sol relumbrando.

CLEMENTE

Dezidnos, pues, ¿por qué vino
Dios del cielo, con amor,
en este mundo mezquino?

ESPERANZA

Por dar gracia y hazer dino
al triste Pecador

PEDRUELO

¡O, milagro, milagroso!
¿[Por] qué ama tanto Dios al hombre
siendo Dios tan poderoso?

ESPERANZA

Porque es misericordioso
tomó oy su propio nombre.
También es sol de Justicia
eterno, muy verdadero,
que castiga la malicia.

PASQUAL Pues yo, con grande codicia,
con tino servirle quiero.

PEDRUELO

Señora, pregunto os yo
porque salgamos de atán,
¿qués la causa que abaxó
Dios del cielo y se nos dio?

ESPERANZA

Es por pecar Eva y Adam.

CLEMENTE

Dezinos cómo, galana,
fue esse triste bocado,
que de oírlo tengo gana.

ESPERANZA

Por comer de una manzana
un muy amargo bocado.
Mandóles Dios: "No toquéys
d'este árbol con razón,
destos otros comeréys".
Tocaron, como sabéys,
y dióles su maldición.

MATHEO

¡Cata, cata! por comer
nos vino tantos mal años.

ESPERANZA

Grande mal es a mi ver.

PECADOR

El maldito Lucifer
nos acarrió tal daño.

ESPERANZA

Este qu'es nacido, pues,
confundió a faraón,
y el cetro de Assuero es,
y el sabio, justo juez,
segundo rey Salomón.
También es el vellocino
do el rocío descendió.

PASQUAL

¡O, milagro tan divino!

CLEMENTE

¡O, niño Dios, muy begnino
que todo el mundo formó!

MATHEO

¡O, qué grandes novedades!

ESPERANZA

Éste hundió con furor
a Sodoma y sus ciudades
por sus únicas maldades,
y fue de Loth defensor.

PEDRUELO

¡O, qué gozo y qué holgança,
qué descanso y qué sosiego,
que nos days vos, Esperança!

ESPERANZA

Éste libró sin tardança
a los tres niños del fuego;
éste también es aquél
que libró a Jonás, profeta,
y también a Daniel.
Es el grande Emanuel,
lleno de gracia perfeta.

PEDRUELO

¡O, qué razones tan finas!

ESPERANZA

También su madre preciosa
es lirio entre las espinas,
torre de fuertes esquinas
y palma, y oliva, y rosa.

Éste al infernal buey
desbarata y su reyerta,
y es gracia de nuestra ley,
y remedio de'la grey
y del cielo real puerta.

Aquesta la çarça era
que ardía y verde estava;
también aquella escalera
que Jaco[b] en sueños viera,
que hasta el cielo llegava.

Es aurora y claro día,
es camino y certidumbre,
de los marineros guía,
rayo de nuestra alegría
y Líbano de alta cumbre.

Es luna muy singular,
cielo, sol, y la Diana,
es estrella de'la mar,
es clara fuente sin par
y ciprés de olor galana.

Es la más pura muger
que jamás Dios ha criado,
ni ha de criar ni hazer.

PASQUAL

Dios os dé, dama, plazer,
que cierto nos los avéys dado.

PECADOR

¡O, juyzios divinales
y quién baste a comprender
los misterios celestiales!

CLEMENTE

¿Qué os parece, zagales,
d'esta dama y su saber?

MATHEO

Qu'es muy sabia sin porfía.

PECADOR

Por cierto, qu'es gran verdad.

ESPERANZA

Muchas cosas os diría,
sino que más no querría
usar de prolixidad.
Estas tantas escripturas
son, si avéys bien entendido,
profecías y figuras,
llenas de dos mil dulçuras
de la madre del nacido.

PASQUAL

¡O, qué grande gasajado!
Pues ahora, ¿qué haremos?

ESPERANZA

Que dexéys vuestro ganado
y al niño, qu'es Dios sagrado,

en Belém le adoremos.

*Aquí se van a Belén cantando
está canción*

*Vamos todos a Belén
con amores,
al Señor de los
señores.*

*Vamos todos a Belén
y de tal manera vamos,
que allá todos merezcamos
adorar al Sumo bien;
al hijo y madre también,
con amores
y al Señor de los señores*

ESPERANZA

Pastores llegaos a ver,
veréys la pobre posada
donde Dios quiso nacer.

MATHEO

Ya veo resplandecer
a la Virgen consagrada.

PECADOR

¡O, glorioso aposento!
¡O, portal y habitación
de grande merecimiento!
Con humilde acatamiento
entremos y devoción.

PEDRUELO

Mira, mira qué chiquito.

PASQUAL

¡O, gran Dios, cómo relumbra!

CLEMENTE En verdad qu'es muy bonito.

ESPERANZA

Es hombre y Dios infinito
que a todo el mundo alumbra.

MATHEO

Dios salve la compañía.

Joseph Bien vengáis, buenos pastores.

PEDRUELO

Venimos con alegría
aver a vos y a María,
y al niño con estos dones.

JOSEPHE

Pues cataldo aquí do está
en el pesebrito echado.

MATHEO

Ya lo veo, mía fe, ¡ha!

MARIA

Llegad pastores acá,
veréis mi hijo sagrado.

PECADOR

Cómo osaré llegar,
que me siento muy indigno.

ESPERANZA

Bien le puedes adorar,
y perdón de demandar,
porqu'es niño muy benigno.

MARIA

Contemplad qué cherubines,
tronos y dominaciones
le sirven, y seraphines
con innumerables fines
de angélicas legiones.

Contemplad qu'es hazedor
de cielo y tierra profundo,
adoraldo con amor,
que a salvar el Pecador
abaxó en este mundo.

Adora Clemente

CLEMENTE

Yo, Clemente, el cabañero,
os adoro por cobdicia;

y esta vara prazentero
os doy, juez verdadero,
eterno sol de Justicia

Y a vos, Virgen coronada,
m'encomiendo de ora en hora,
que seáys vos mi abogada,
y al fin de mi jornada
sedme buena intercessora.

Adora Pedruelo

PEDRUELO

Yo, Pedruelo de Lareda,
os ofrezco de concordia
este pito de madera
de olivo, pues olivera
denota Misericordia.

Y, pues misericordioso
es vuestro hijo gloriosa,
rogaréysle al glorioso
que dé a mi alma reposo,
pues soys vos tan piadosa.

Adora Pasqual

PASQUAL

Yo Pasqual, hijo de Antón,
de rodillas por el suelo
adoro con devoción,
y os ofrezco este eslabón,
a vos niño, rey del cielo.

Que si el fuego quando yela
da consuelo como veys,
tu amor me consuela.
Y a vos, Ave maristela,
ruego's que por mí roguéys.

Adora Matheo

MATHEO

Yo Mateo, sin tardança
os adoro, *Verbum* caro,
pues que vos soys mi esperança;

oy presento con pujança
este cinto verde claro.

Pues soys claro hombre y Dios,
y vos, clara, Virgen madre,
mi esperança pongo en vos,
que rogu[é]ys por mí a los dos,
al Hijo, y también al Padre.

El Pecador

PECADOR

Yo, indigno Pecador
que mi malicia me malva,
os adoro Redemptor,
y os doy mi alma, Señor,
porque sea sana y salva.

Y vos, Virgen singular,
recabadme con que pueda
mi mala vida enmendar,
porque me puedo salvar
si por mi culpa no queda.

MARIA

Las dádivas excelentes
que me avéys dado, pastores,
recibo yo y los presentes;
y mi hijo tiene mientes
cómo se da con amores.

Y tened por certidumbre,
qu'el niño, qu'es Dios sin par,
por su grande mansedumbre,
la gloria del'alta cumbre
promete a los buenos dar.

PECADOR

Ninguno se despere
por gran Pecador que sea,
que si salvar se quisiere
en este nacido espere,
y qu'en Dios eterno, crea.

Soy exemplo Pecador
de todos quantos pecamos;

no sirvamos, por temor
a Dios, sino por amor,
para que más merezcamos.

CLEMENTE

Todos, también vos, señora,
quedad con Dios, que nos vamos.

MARIA

Pastores, yd en buen ora.

MATHEO

Reyna mía, Emperadora,
a vos os encomendamos.

CLEMENTE

Sus, sin más estar tardando,
vámonos muy prestamente.

PECADOR

¿Qué'stamos aquí aguardando?

PASTOR

Despidámonos cantando
con un cantar excelente.

Canción

*Pues avemos adorado
a este santo moçuelo,
en pago nos dará el cielo.
Pues avemos adorado
con muy limpios coraçones,
y los presentes y dones
oy al niño avemos dado,
Él nos guardará el ganado
sin del lobo aver recelo,
y después nos dará el cielo.*

FIN